ABC SEVILLA / 6/4/2017

BORJA MORENO

A finales de julio se cumplirán 32 años desde que la mayor enseña local, el hermoso mosaico de «El juicio de Paris», resurgiera de su letargo bajo capas de tierra y sedimentos. Justo para esas fechas, «a finales de verano», se espera que la joya del patrimonio casaricheño vuelva a su lugar de origen según informa Basilio Carrión. El alcalde asegura que es un momento histórico para la localidad ya que «su regreso ha sido siempre uno de nuestros principales objetivos y el mayor anhelo de los vecinos».

La noticia no ha parado de extenderse por el pueblo desde que el pasado domingo llegará el gran anuncio en el Teatro Municipal. El alcalde aprovechó uno de los eventos que reúne a un mayor número de asistentes en el municipio, el Pregón de Semana Santa de Casariche. «Pensamos que era un momento perfecto para transmitir una noticia tan importante», explica Basilio Carrión, «y desde entonces se han recibido muchas muestras de alegría por parte de los ciudadanos».

Desde que la labor de unos agricultores destapara los primeros vestigios de la Villa romana del Alcaparral han transcurrido muchas sorpresas arqueológicas y se han acometido diferentes acciones -además de dos campañas de excavaciones- que han permitido cuidar de la mejor forma posible los quince pavimentos que se extrajeron de este yacimiento romano.

Ahora, más de 30 años después de aquel descubrimiento, «se han superado con éxito los innumerables requisitos y largos procesos burocráticos necesarios para que El juicio de Paris vuelva al pueblo». El acuerdo alcanzado por el consistorio, la Consejería de Cultura de la Junta y la dirección del Museo Arqueológico de Sevilla permitirá encajar la última pieza que faltaba.

Las instalaciones de la Colección Museográfica del Mosaico Romano «José Herrera Rodas», mantiene reservado un espacio muy especial en su segunda planta. El museo expone en sus instalaciones el resto de los mosaicos que se encontraron y una réplica impresa que esperan cambiar por el original este mismo verano.

Pasado romano

La aparición del mosaico de «El juicio de Paris» supuso una auténtica revolución cultural para esta localidad de la Sierra Sur. Cuando el primer trozo de la obra vio la luz en 1985 se comenzaron a definir las raíces históricas de un tipo de artesanía, la elaboración de mosaicos, que unía a Casariche con su pasado romano. La casualidad hizo que las labores agrícolas destaparan este mosaico de 3,60 metros de largo por 3,20 de ancho, que no sólo resultó estar en un estado de conservación óptimo, sino que además demostró ser un auténtico ejemplo del virtuosismo que se podía alcanzar en el diseño y elaboración de los mosaicos.